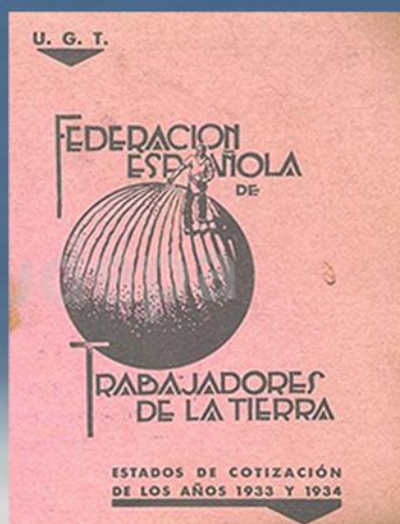


«NI REBELDES, NI PRIMITIVOS»

EL ASOCIACIONISMO AGRARIO DE LA UGT Y SU CONTRIBUCIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA



Salvador Cruz Artacho

Subvenciona



Organiza y edita



ÍNDICE

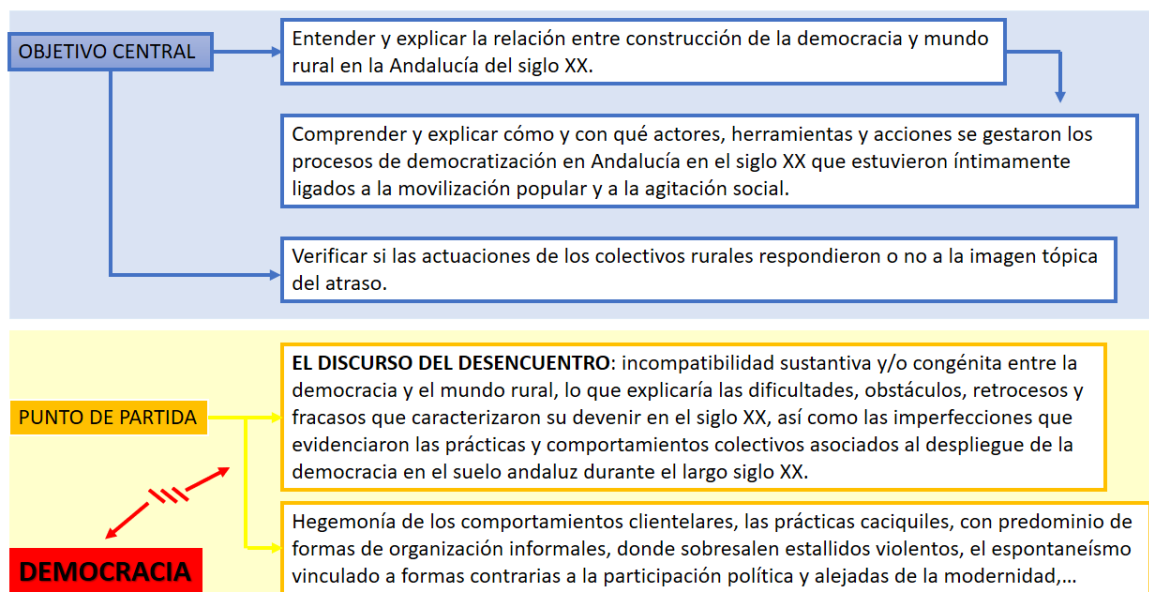
I. INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	2
II. HIPÓTESIS DE PARTIDA Y ESTRUCTURA GENERAL DEL ESTUDIO	4
III. LA RELACIÓN ENTRE DEMOCRACIA Y MUNDO RURAL. ¿UNA HISTORIA DE DESENCUENTROS EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX?	8
IV. REVISITANDO LOS TÓPICOS DEL ATRASO AGRARIO Y LAS ANOMALÍAS DE LA REALIDAD SOCIAL EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX.	12
V. LA EVOLUCIÓN DE LA PROTESTA RURAL EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX.	16
VI. EL ASOCIACIONISMO AGRARIO EN LAS FILAS DE LA UGT EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX	22
VII. ALGUNOS EJEMPLOS DE EPISODIOS DE DEMOCRATIZACIÓN EN CONTEXTOS NO DEMOCRÁTICOS EN LA ANDALUCÍA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.	27
A MODO DE REFLEXIÓN FINAL	31

I. INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.

La historia de la democracia -de su construcción y desarrollo- ha sido, como en otros muchos casos, una historia compleja en la Andalucía del siglo XX. En el alumbramiento, definición, concreción y conquista de la misma han participado muchos actores políticos y sociales a lo largo y ancho de un tiempo en el que los avances han convivido con periodos donde las dificultades y los obstáculos imponían también retrocesos. Ha sido una historia en la que han sobresalido, además de las dificultades, la reiteración de tópicos, tan manidos y presentes por otra parte en muchos de los relatos que se han difundido -y en muy buena medida se siguen difundiendo- sobre la realidad e historia de la Andalucía contemporánea. En el caso concreto de la democracia el tópico más redundante ha girado en torno a la constatación de una supuesta «incapacidad sustantiva/congénita» entre aquella (la democracia) y el mundo rural, lo que vendría a explicar las dificultades, obstáculos, retrocesos y fracasos que caracterizaron su devenir en el siglo XX, así como las supuestas «imperfecciones» que evidenciaron las prácticas y comportamientos colectivos asociados al despliegue de la misma en suelo andaluz.

En este punto, el punto de arranque en el que se sitúa el estudio *“Ni rebeldes, ni primitivos. El asociacionismo agrario de la UGT y su contribución a la construcción de la democracia”* habría que situarlo precisamente en el marco de los intentos historiográficos que están viendo la luz en los últimos años dirigidos a analizar y entender la relación entre democracia y mundo rural bajo un prisma diferente, en aras a dilucidar/verificar o no la veracidad de los viejos relatos sobre el desencuentro entre sociedad rural/campesina y conquista de la democracia (gráfico 1).

Gráfico 1
Planteamiento de partida del estudio



Atendiendo a todo ello el estudio ha perseguido una serie de objetivos generales que se han estructurado basándonos en el siguiente esquema temático o de contenidos:

- Analizar y reconstruir las formas y prácticas democráticas asociadas a la acción de las organizaciones socialistas agrarias, atendiendo a las diferentes experiencias locales. Es decir, analizar las formas concretas con las que la cultura democrática se construye, se asimila y/o se aprende por los colectivos sociales rurales a partir de las acciones promovidas desde las organizaciones agrarias de la UGT; todo ello atendiendo, a su vez, a los contextos y condicionantes socioeconómicos, culturales y de género.
- Construir un relato más complejo y rico de la historia reciente de la sociedad rural andaluza que se aleje de prejuicios y tópicos escasamente fundamentados y ya reiteradamente cuestionados en la historiografía más reciente.
- Conocer, reconocer y recuperar el honor, la dignidad y la memoria de estos trabajadores y trabajadoras rurales que dieron su vida por defender las libertades y la legalidad constitucional.

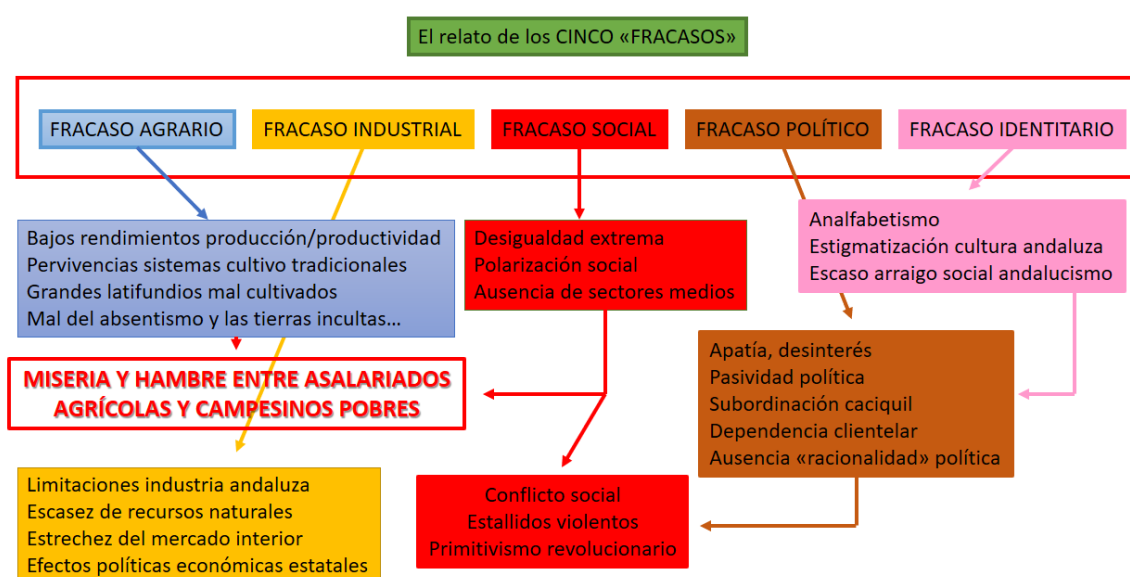
II. HIPÓTESIS DE PARTIDA Y ESTRUCTURA GENERAL DEL ESTUDIO.

El relato del desencuentro, de la incompatibilidad congénita entre la construcción y avance de la democracia y la sociedad rural se ha sustentado en Andalucía sobre un relato «pesimista» de su historia, asentado sobre la afirmación y suma de diferentes «fracasos» (gráfico 2). En este sentido, siguiendo en muy buena medida el hilo argumental que se gestó en el marco discursivo del regeneracionismo de fines del siglo XIX, los derroteros por los que transitó la revolución liberal en la Andalucía decimonónica colocó a las clases burguesas y propietarias en una posición «inadecuada» a la hora de asumir el papel protagonista/dirigente que históricamente hubieran tenido que desempeñar -que les correspondía- en el proceso de cambio y construcción del Estado-Nación y, en consecuencia del proceso de modernización. Esto motivó -siguiendo lo expresado en dicho discurso- que el protagonismo tuviera que recaer en otros actores sociales y políticos, en las clases populares y en el mundo del trabajo. Estos últimos, en sus luchas por promover un orden social más justo e igualitario, tuvieron que afrontar también el reto de «redimir a Andalucía de sus males», antesala necesaria para propiciar el cambio y la modernización. Pues bien, en una sociedad eminentemente agraria, como era la andaluza, el peso de dicha empresa tenía que recaer, necesariamente, sobre los hombros y espaldas de unos colectivos rurales que -en opinión de quienes mantenían este hilo argumental- no estaban preparados y/o capacitados para llevar dicha tarea a buen término. El resultado está, pues, escrito de antemano: un pueblo supuestamente acomodado a los comportamientos clientelares, a las prácticas caciquiles, a las expresiones premodernas y primitivas de la movilización y la protesta, a formas de organización de carácter informal y espontáneo, hegemonizadas por ideologías contrarias a la participación política y alejadas de los repertorios organizativos propios de la modernidad, desembocaba necesariamente en el fracaso, derivado por la manifiesta incapacidad que habrían demostrado estos grupos/colectivos rurales a la hora de afrontar los retos y tareas que imponía y requería la modernización y la modernidad política.

De esta manera, durante mucho tiempo se difundió un «relato pesimista», donde sobresalían las ideas del atraso, el analfabetismo, la apatía, el desinterés, la pasividad política, la subordinación y dependencia caciquil o las explosiones de rabia contenida expresadas en términos violentos, espontáneos e irracionales. Todo para explicar la supuesta incompatibilidad con la modernidad democrática y, en suma, su fracaso final en Andalucía. Los enemigos habían sido muchos, los obstáculos que había que superar fueron considerables y los actores que tenían que conducir y porfiar en el empeño no eran considerados los más apropiados o idóneos. Con una demanda «anestesiada» por los supuestos efectos que había provocado, y seguía provocando, el atraso y la apatía

propias del mundo, los procesos de democratización quedaron finalmente subsumidos, abortados y/o desnaturalizados en un mar de votos y votantes rurales, que presentaban rasgos «fantasmales» y respondían a características «fraudulentas», propias de las relaciones fluctuantes de patronazgo y clientela que se definían en torno a los diferentes cacicatos locales y se expresaban en no pocas ocasiones a través de mecanismos de coacción y violencia más o menos explícita.

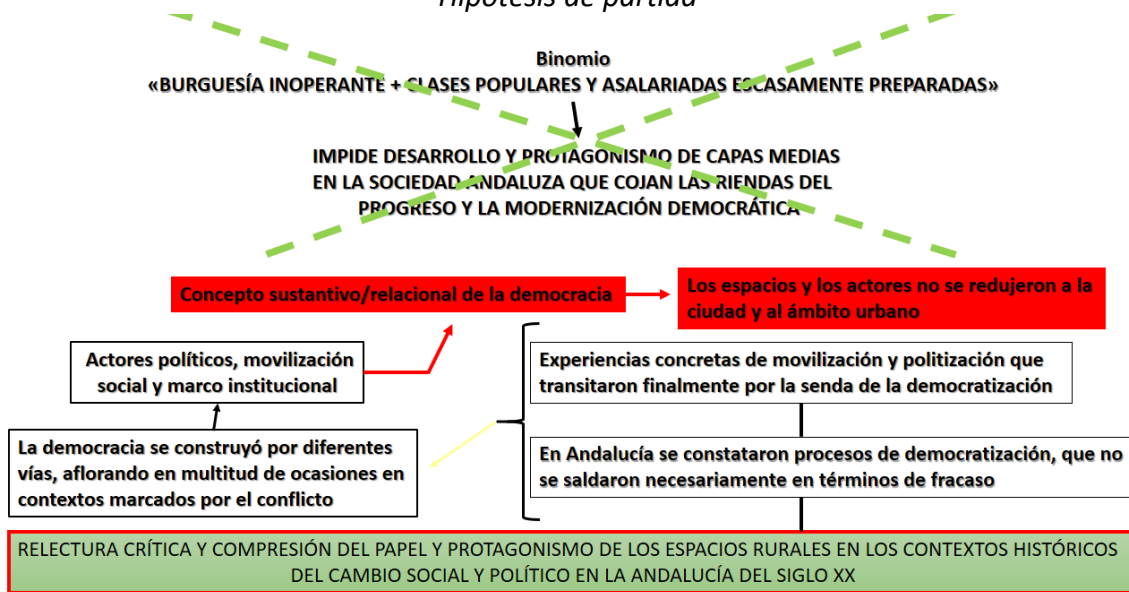
Gráfico 2
Planteamientos básicos del relato «pesimista»



Sin embargo, como se ha avanzado ya en el punto de partida, el objetivo básico de este estudio no es otro que someter a discusión crítica, y en su caso revisión, esta interpretación de la realidad social y política de Andalucía, así como del discurso orquestado y difundido en torno a la misma. En este sentido, se ha partido de la hipótesis de que la realidad no respondió, ni necesariamente ni en todos los casos, al reiterado argumento del «fracaso», motivado por los efectos que se derivaron del funcionamiento del binomio «burguesía inoperante + clases populares/asalariadas no preparadas» que supuestamente impidió la emergencia, desarrollo y protagonismo de sectores intermedios en la sociedad andaluza, que son los que hubieran debido coger las riendas y el protagonismo en las tareas en pro de la modernización, entre ellas la política (gráfico 3).

Como se ha demostrado en otros muchos lugares -y queda recogido en detalle en el capítulo primero del estudio- la construcción de la democracia no siguió una única ruta previamente definida, sino que respondió a criterios/variables que variaron con el paso del tiempo, sustanciándose, territorialmente hablando, bajo fórmulas igualmente diversas. Lo que acontece en Andalucía no constituyó una excepción en este escenario. En consecuencia, pues, el esfuerzo se ha centrado en el intento de desentrañar, entender y explicar el cómo y el quién -las herramientas, las acciones y los actores- en la gestación y desarrollo de los procesos de democratización que sí existieron en la Andalucía rural del siglo XX, que estuvieron íntimamente ligados a la movilización popular y la agitación social, que se radicaron en muy buena medida en los espacios locales y que fueron protagonizados por unos colectivos rurales -campesinos y jornaleros- que en modo alguno respondieron a la imagen tópica de atraso construida y difundida por el ya aludido relato «pesimista».

Gráfico 3
Hipótesis de partida



Para contrastar esta hipótesis de partida el estudio se ha organizado y dividido atendiendo a la siguiente estructura de apartados y capítulos:

- 1 EN TERRENOS SOMBRÍOS Y ENTRE ACTORES OLVIDADOS. DEMOCRACIA Y MUNDO RURAL: LA HISTORIA DE UN LARGO DESENCUENTRO
 - 1.1
 - Planteamientos teóricos sobre democracia y procesos de democratización.
 - 1.2
 - Hablando de Andalucía: revisando los tópicos del analfabetismo, la desmovilización política, la subordinación clientelar y el «primitivismo revolucionario» del mundo rural como ejes del fracaso de la democracia.

- 2 AGRICULTURA Y SOCIEDAD RURAL EN EL SUR DE ESPAÑA. A VUELTAS CON LOS TÓPICOS DEL ATRASO Y LAS «ANOMALÍAS» EN ANDALUCÍA
 - 2.1
 - El comportamiento del sector agrario a largo plazo. Una reflexión general a «vista de pájaro».
 - 2.2
 - Campesinos «sumisos» frente a señoritos «absentistas». La estructura social agraria en Andalucía y los tópicos en torno a los comportamientos colectivos de los campesinos y jornaleros andaluces.

- 3 MOTINES, TUMULTOS, MANIFESTACIONES Y HUELGAS. LA FISONOMÍA CAMBIANTE DE LA PROTESTA RURAL EN ANDALUCÍA
 - 3.1
 - Evolución y fases en la historia de las luchas y protestas campesinas en la Andalucía del siglo XX.

- 4 JORNALEROS Y CAMPESINOS POBRES EN LAS FILAS DE LA UGT. LAS POSICIONES DEL SINDICALISMO AGRARIO SOCIALISTA ANTE EL DILEMA «LATIFUNDISMO VERSUS CAMPESINIZACIÓN»
 - 4.1
 - La UGT en el mundo rural andaluz. El largo camino hacia la consolidación orgánica hasta la constitución de la FNTT (1888-1930)
 - 4.2
 - Las secciones agrarias de la UGT (FNTT/FETT) en la década de los años treinta. Entre la vía reformista y la estrategia revolucionaria.
 - 4.3
 - El sindicalismo agrario socialista en la segunda mitad del siglo XX. De la desarticulación en tiempos de la dictadura a la reconstrucción de sus estructuras orgánicas durante la transición a la democracia.

- 5 EPISODIOS DE DEMOCRATIZACIÓN EN CONTEXTOS NO DEMOCRÁTICOS
 - 5.1
 - Episodios de democratización en los inicios del siglo XX: protesta campesina y dinámicas políticas en la coyuntura de 1902-1905.
 - 5.2
 - Las lógicas de la democratización en la primera posguerra mundial: las experiencias del «Sexenio Rojo» en la Andalucía rural (1918-1923).

III. LA RELACIÓN ENTRE DEMOCRACIA Y MUNDO RURAL. ¿UNA HISTORIA DE DESENCUENTROS EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX?

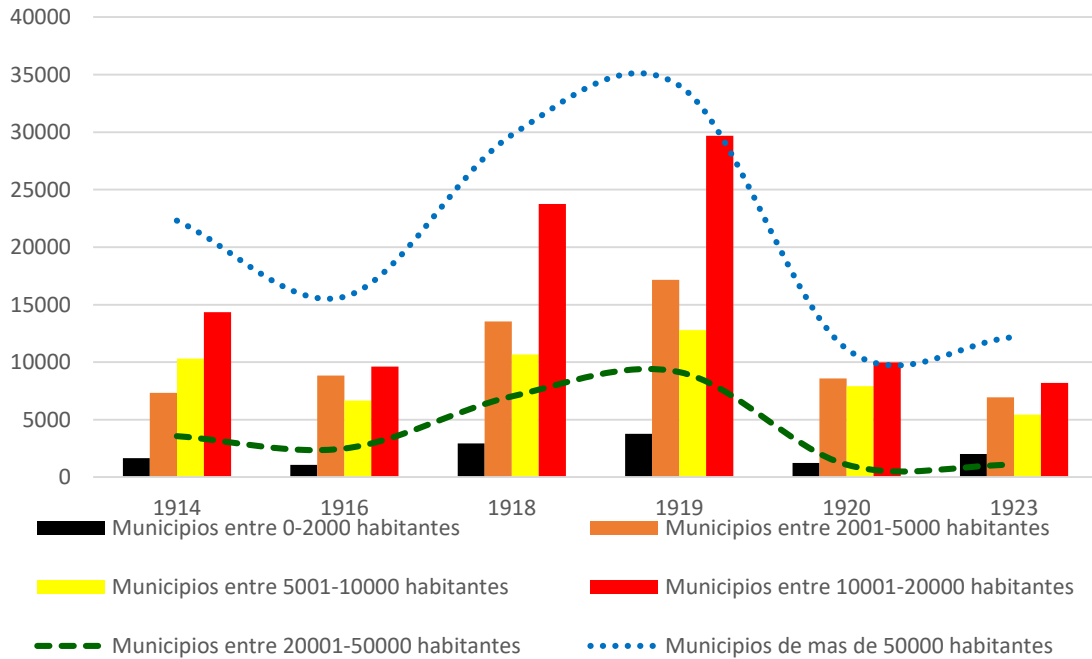
Tal y como se recoge en la estructura de capítulos ya mencionada, el estudio comienza con un primer capítulo/apartado dedicado a reflexiones de carácter teórico y metodológico en torno al concepto de democracia y los procesos de democratización, donde se ha intentado ofrecer un breve «estado de la cuestión» que presenta este el debate científico sobre los mismos en el marco de la historiografía actual. Como se puede comprender, con ello se ha buscado situar adecuadamente el objeto del estudio en las coordenadas que rigen y caracterizan hoy los estudios sobre democracia y democratización. Para ello se ha llevado a cabo un breve recorrido histórico por las diferentes propuestas teórico-metodológicas que han caracterizado y definido los estudios sobre democracia y democratización en el panorama científico nacional e internacional, prestando especial atención a los debates públicos y reflexiones intelectuales que se han vertido al respecto en las últimas décadas, y que han alumbrado propuestas analíticas alternativas asentadas sobre concepciones menos formales/estáticas y más dinámicas y relacionales de la democracia. Todo ello para concluir que es posible plantear/proponer otra mirada en la historia de la democracia, donde actores tradicionalmente olvidados alcanzan a ver la luz. Como se puede ver en el recorrido historiográfico que se hace en el capítulo primero del estudio, el debate público y la reflexión intelectual han interactuado en las últimas décadas, dando como resultado el alumbramiento de espacios, actores y episodios en muy buena medida desconocidos en la historia oficial -al uso- de la democracia. Había una «historia secreta» de ésta que bien valdría la pena rescatar y difundir. La historia de la democracia -y los consiguientes procesos de democratización- no respondieron necesariamente en todos los casos y tiempos al modelo diseñado por las ciencias sociales en la segunda posguerra mundial. Las investigaciones ponían de evidencia que la realidad fue más plural, más diversa. Había que renovar el relato sobre la democracia, ya que ésta no evolucionó necesariamente de forma lineal y progresiva, sino que fue más bien el resultado histórico de procesos constructivos generados en diferentes contextos de conflicto y presión donde las relaciones entre las demandas y presiones de los movimientos sociales en pro de la ampliación de derechos y participación política y la actitud de las élites gobernantes en sus intentos por limitar y/o encauzar la acción social ocupan un lugar central a la hora de explicar la evolución de aquélla -la democracia- y de unos procesos de democratización en los que convivieron avances y retrocesos. El objetivo seguía siendo el mismo: comprender y explicar adecuadamente la democracia. Pero el camino a seguir discurre por sendas diferentes. Como se demuestra en el estudio, en este contexto la relación entre democracia y mundo rural encuentra un nuevo acomodo, esta vez marcada por los encuentros en lugar de los tradicionales desencuentros.

Tras el repaso realizado sobre el estado actual del conocimiento científico en torno a estas cuestiones se ha llevado a cabo, también en este primer capítulo, un ejercicio de revisión historiográfica en relación al espacio andaluz, constatándose que desde hace ya unos años se han multiplicado las demandas de revisión y/o renovación del marco teórico-metodológico de análisis e interpretación del comportamiento político en el espacio rural andaluz contemporáneo, constatándose que también aquí comienzan a hacerse visibles las consecuencias que se derivan de los debates historiográficos anteriormente apuntados, manifiestas en el desmentido de muchos de los tópicos/mitos que han estado omnipresentes en los relatos sobre el pasado andaluz hasta hace bien poco. Así, por ejemplo, el sempiterno tópico del atraso, del inmovilismo consustancial a los colectivos campesinos, el de la supuesta apatía política o el del primitivismo revolucionario han sido sometidos a una severa crítica.

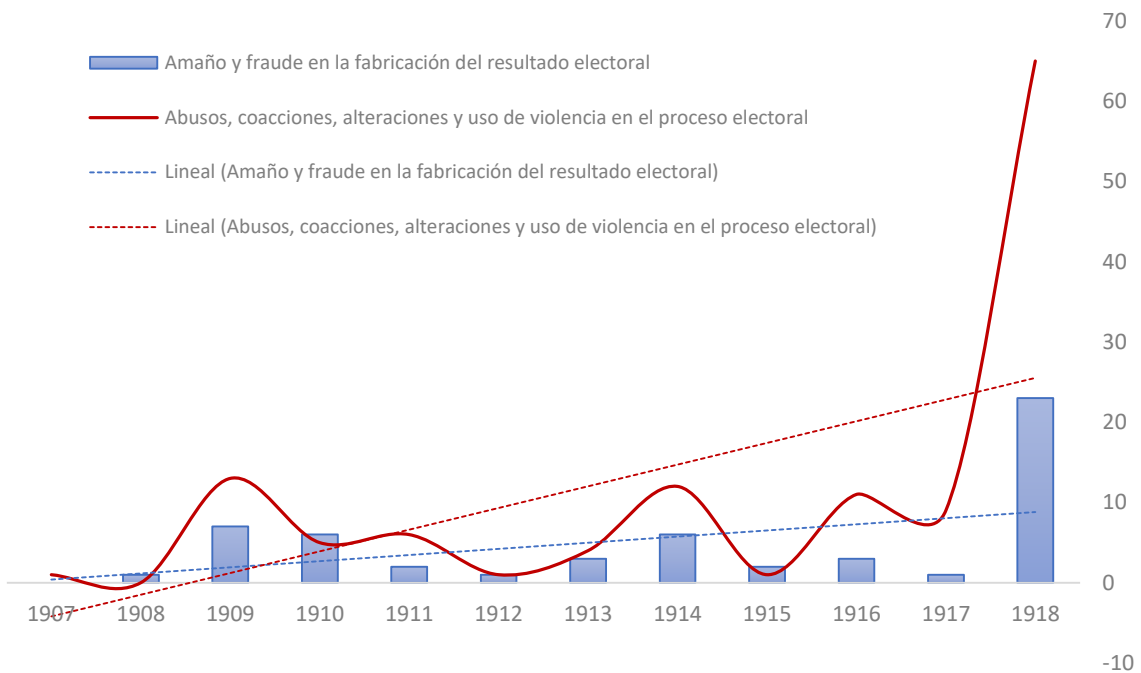
En este sentido, el análisis crítico que se hace en este apartado del capítulo primero de la fisonomía y evolución de los comportamientos políticos y electorales de la sociedad rural andaluza en las primeras décadas del siglo XX, evidencia de forma fehaciente que los viejos relatos del «fracaso» no se compaginan bien con la realidad que ha evidenciado la investigación empírica de las últimas décadas. Frente a las viejas tesis de la apatía y la docilidad, se ha evidenciado que en el mundo rural andaluz del primer tercio del siglo XX se perciben claros indicios no sólo de movilización política sino también de evolución/cambio de las formas de expresión y participación que indican la presencia activa, protagonismo, de los colectivos campesinos en los procesos de cambio político y en el avance de las pautas de democratización. Así, por ejemplo, se ha estudiado la evolución del voto en la Andalucía rural, los niveles de participación política, la fisonomía cambiante que presenta el fraude electoral y la tipología caciquil, los resultados cosechados en los espacios rurales andaluces por los candidatos antidinásticos, etc. (gráfico 4).

Gráfico 4
Algunos parámetros para una relectura de los comportamientos políticos y electorales en la Andalucía rural del primer tercio del siglo XX
 (algunos ejemplos extraídos del material gráfico del estudio)

Distribución voto a candidatos republicanos y socialistas en función del tamaño del municipio. Elecciones de diputados a Cortes. Andalucía, 1914-1923.



Acciones de fraude y delito electoral denunciadas en la provincia de Granada, 1907-1918



Concejales socialistas electos en Andalucía, 1905-1920

Provincia	1905	1909	1911	1915	1916	1917	1918	1920
Almería	-	-	1	-	-	-	-	6
Cádiz	-	2	-	2	-	-	-	14
Córdoba	-	1	2	5	3	5	3	37
Granada	-	-	5	-	-	1	1	25
Huelva	-	-	-	25	1	5	1	17
Jaén	1	2	4	10	9	12	6	68
Málaga	-	1	5	9	2	2	-	24
Sevilla	-	-	-	-	-	1	-	13
Andalucía	1	6	17	51	15	26	11	204
España	49	-	-	176	62	136	82	946
% Andalucía	2,0	-	-	28,9	24,1	18,9	13,4	21,5

La reflexión crítica recogida en este apartado segundo del capítulo primero del estudio viene a evidenciar, entre otras cuestiones, que el mundo rural, los campesinos y jornaleros andaluces, no constituyeron ese supuesto sujeto «ausente» e «invisible» en la compleja historia de la movilización, politización, modernización y, también, democratización de Andalucía. Por el contrario, se demuestra que el campo andaluz estuvo muy presente en todos estos procesos, contribuyendo con sus acciones al despliegue de procesos que ayudaron a modernizar los comportamientos sociales y políticos, así como a promover procesos de cambio y apertura democrática. En definitiva, que el mundo rural andaluz constituyó un actor relevante en la conquista de la democracia y que, en consecuencia, los campesinos y jornaleros andaluces tuvieron también su lugar, junto a otros colectivos obviamente, en esta historia y en su legado y memoria. Como decía más arriba, los datos y reflexiones recogidas al respecto en el apartado 1.2 del estudio ofrecen evidencias claras y solventes de todo ello. La necesidad de visitar, releer y reescribir esta historia se hace más evidente que nunca.

IV. REVISITANDO LOS TÓPICOS DEL ATRASO AGRARIO Y LAS ANOMALÍAS DE LA REALIDAD SOCIAL EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX.

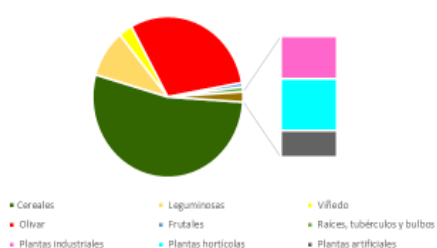
Ahora bien, la necesidad/conveniencia de visitar/releer/reescribir bajo otros parámetros la historia de la relación entre la democracia y el mundo rural en Andalucía requiere también de un ejercicio de relectura y erradicación de viejos tópicos y mitos en torno a los espacios rurales andaluces. En este sentido, el capítulo segundo del estudio se ha dedicado a reflexionar y desmontar uno de ellos: el asociado al supuesto atraso productivo y social que habría caracterizado la realidad agraria andaluza durante buena parte de la edad contemporánea.

Para ello se ha llevado a cabo un análisis de la evolución general que ofrece el sector agrario a lo largo del siglo XX atendiendo a diferentes parámetros: producción, productividad, evolución y distribución superficial de cultivos, mercados y mercantilización de las economías campesinas, valor final de la producción agraria, etc. Los resultados de dicho ejercicio de valoración se han recogido en los apartados de este capítulo en múltiples y diferentes gráficos, de los que se recogen aquí tan sólo algunos a título de muestra/ejemplo (gráfico 5). Con todo ello se pone en tela de juicio el viejo argumento del supuesto inmovilismo/estancamiento que caracterizaría al sector en Andalucía, y que lo convirtió en el «pozo de todos los males». Así, por ejemplo, el análisis de los datos y estadísticas disponibles evidencia cómo durante la segunda mitad del siglo XIX la imagen que ofrece el sector agrario andaluz dista mucho de la tesis del estancamiento, al evidenciarse un crecimiento visible, de carácter extensivo e intensivo, de un sector agrario en el que se constatan procesos de agricolización y especialización productiva que elevan precios y consolidan la rentabilidad de las explotaciones agrarias. Esta imagen de expansión de la superficie cultivada, de crecimiento de la producción y productividad agrarias y de incremento de la rentabilidad de las explotaciones se reforzará, incluso, tras la crisis finisecular, en un escenario en el que no faltaron tampoco procesos de renovación, reconversión, especialización e introducción de transformaciones técnicas y de cultivo que permitieron recuperar al alza los precios e incrementar visiblemente los niveles de rentabilidad de la explotación agraria. La suma de todo ello permite visualizar un sector que lejos de permanecer estancado/atrasado, ofrece una imagen más compleja, donde el crecimiento y la modernización relativa/limitada emerge en un escenario donde tienen cabida también las transformaciones técnicas y productivas, así como los retos de adaptación de las economías agrarias a las realidades cambiantes que impone la mercantilización y los condicionantes ambientales y político-institucionales. Sobre todas estas cuestiones se ha detenido el estudio, a fin de poder caracterizar los rasgos que han definido la evolución del sector agrario andaluz, pasando por las críticas décadas centrales del siglo

XX hasta llegar a las décadas finales del siglo XX, donde se ha estudiado el proceso de transformación de la denominada agricultura tradicional a partir del proceso de industrialización que sufre la misma desde la década de los años sesenta del siglo XX.

Gráfico 5
Algunos datos sobre comportamiento del sector agrario andaluz

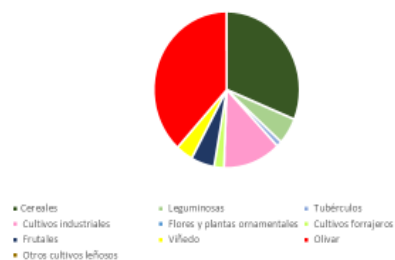
Distribución porcentual, por cultivos, de la superficie cultivada en Andalucía, 1900.



Distribución de la superficie cultivada catastrada en Andalucía, 1944-45.



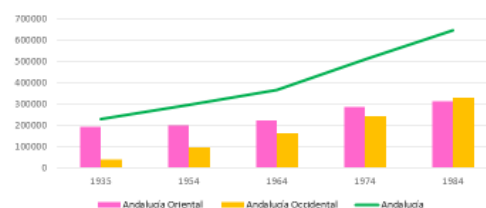
Distribución de la superficie cultivada en Andalucía, 1973.



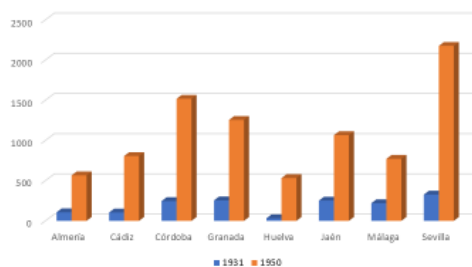
Evolución superficie regada en Andalucía (1858-1916)

Provincia	1858	1888	1904	1916
Almería	16.000	-	15.000	26.350
Cádiz	2.153	4.618	6.330	3.140
Córdoba	5.258	5.258	5.915	4.616
Granada	61.919	-	105.371	108.838
Huelva	925	-	1.697	1.746
Jaén	24.753	39.081	26.078	41.300
Málaga	17.918	26.359	27.208	26.834
Sevilla	4.608	4.608	4.463	5.251
Total	133.534	-	192.062	218.075

Evolución superficie irrigada en Andalucía, 1935-1984 (en has).



Valor de la producción final agraria en Andalucía, 1931 y 1950.



Máquinas motoras empleadas en la agricultura. Andalucía y España, 1932

Provincia	Loco-móviles	Tractores	Segadoras/egavilladoras	Trilladoras
Almería	-	5	-	-
Cádiz	94	137	136	133
Córdoba	25	300	420	85
Granada	-	61	-	30
Huelva	4	17	8	42
Jaén	10	150	1000	50
Málaga	5	17	290	15
Sevilla	126	301	539	212
Andalucía	264	983	2393	567
España	508	4084	42258	5063

De la misma manera, en este capítulo se ha llevado a cabo un ejercicio de reflexión general sobre la evolución de la estructura social agraria, a fin de dilucidar la validez del clásico dibujo dicotómico que la historiografía ha difundido de la misma. En este punto, indicar igualmente que el estudio de la información disponible muestra que la realidad no se ajusta bien al dibujo dual que difundía el relato clásico. Ésta fue sin lugar a dudas más compleja y heterogénea, constatándose, por ejemplo, procesos de campesinización que consolidaron una capa heterogénea de pequeños y medianos propietarios y/o arrendatarios, y que convivieron con procesos de proletarización y salarización, igualmente constatables en el espacio agrario andaluz. A todo ello se le ha dedicado una especial atención en el estudio realizado, tal y como queda reflejado en el apartado 2.2 del mismo.

En definitiva, pues, aquella imagen clásica que definía la realidad rural andaluza marcada por una estructura social dual y antagonica -jornaleros frente a señoritos-, donde el acceso/disfrute de la tierra constituía el elemento central de la división y los antagonismos, no responde fielmente a las conclusiones que hemos extraído de este estudio. En consecuencia, pues, la movilización de estos colectivos -campesinos pobres y jornaleros- no respondió necesariamente al relato clásico del primitivismo o a la lógica del no menos clásico conflicto de clase. Todo fue más complejo, más plural.

Gráfico 6
Algunos ejemplos de información sobre estructura social agraria recogida en el capítulo 2 del estudio

Evolución del número de propietarios de fincas rústicas y su relación con la población activa agraria.

Provincia	1890/1891			1929/1930		
	A	B	A/B	A	B	A/B
Almería	56003	77419	72,3	63193	63224	99,9
Cádiz	26741	86570	30,9	23856	78133	30,5
Córdoba	53461	117953	45,3	74488	135068	55,1
Granada	66996	113653	58,8	87172	142582	61,1
Huelva	38309	56712	67,5	37498	65919	56,9
Jaén	69006	120112	57,4	102593	149292	68,7
Málaga	58796	125903	46,7	70593	123661	57,8
Sevilla	45276	131383	34,5	47027	141603	33,2
Andalucía	414588	830005	50,0	500877	899482	55,7

Evolución de la distribución sectorial de la población activa, 1877-1975

Año	Primario		Secundario		Terciario	
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
1877	64,94	66,1	16,80	14,4	18,26	19,5
1900	72,14	71,4	12,73	13,6	15,13	15,0
1910	71,20	55,0	12,63	13,5	16,16	31,5
1920	64,15	58,4	21,09	25,5	14,75	16,1
1930	58,92	47,4	22,12	31,6	18,96	21,0
1940	57,15	51,9	20,79	24,0	22,06	24,1
1950	58,72	49,6	16,30	25,5	24,98	24,9
1960	41,68	41,6	18,96	30,1	29,36	28,3
1975	33,75	21,9	27,99	38,5	38,26	39,6

Distribución de la superficie catastrada, 1929

Tramos	Andalucía Oriental		Andalucía Occidental		Andalucía	
	Nº fincas	Has	Nº fincas	Has	Nº fincas	Has
0-1	753338	299189	318455	202540	1071793	501729
1-5	299432	604939	162491	354164	4619223	959103
5-10	41869	277048	29171	202072	71040	479120
10-50	28451	533210	24409	501393	52860	1034603
50-100	4346	274463	4582	318700	8928	593163
100-250	2513	362033	3472	504046	5985	866079
+250	2161	1441130	2353	1936385	4514	3377515
Total	1132110	3792012	544933	4019300	1677043	7811312

Evolución de las explotaciones agrarias y superficie total, 1962-89

Tramos (has.)	1962		1982		1989	
	Explot.	Superf.	Explot.	Superf.	Explot.	Superf.
0-1	98147	46609	94785	47943	107438	54755
1-5	159367	385088	179439	422538	182785	433008
5-10	55162	384082	55293	379979	54680	377631
10-20	40037	562385	37188	507796	35003	480492
20-50	27771	843276	24928	757716	23501	717514
50-100	9851	679853	9713	671374	9023	623695
100-200	5701	788411	5722	788984	5228	726829
+ 200	6203	4201751	6037	4504421	5987	4181673
Total	402142	7885455	413105	8080751	423645	7595609

V. LA EVOLUCIÓN DE LA PROTESTA RURAL EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX.

En el capítulo tercero del estudio se realiza un recorrido sobre la evolución, dimensión, morfología y alcance que tiene la conflictividad agraria en la Andalucía del siglo XX, poniéndose de manifiesto, entre otras cosas, no sólo la diversidad y complementariedad de las formas de expresión que revistió la protesta agraria, sino también el hecho de que la misma no siempre se circunscribió ni se ajustó a las pautas propias de la concepción clasista de la lucha social. En este sentido, la proletarización de los campesinos pobres y de los asalariados agrícolas, y la extensión e intensificación de situaciones de pauperismo, no siempre explicó bien una protesta que presentó durante tiempo una imagen más polifacética, donde a las causas de la miseria y el hambre se le unieron otras cuestiones, vinculadas a circunstancias concretas de los procesos de trabajo, al territorio, a la construcción de identidades colectivas/comunitarias, a la percepción colectiva de la existencia de ventanas/coyunturas de oportunidad política, etc.

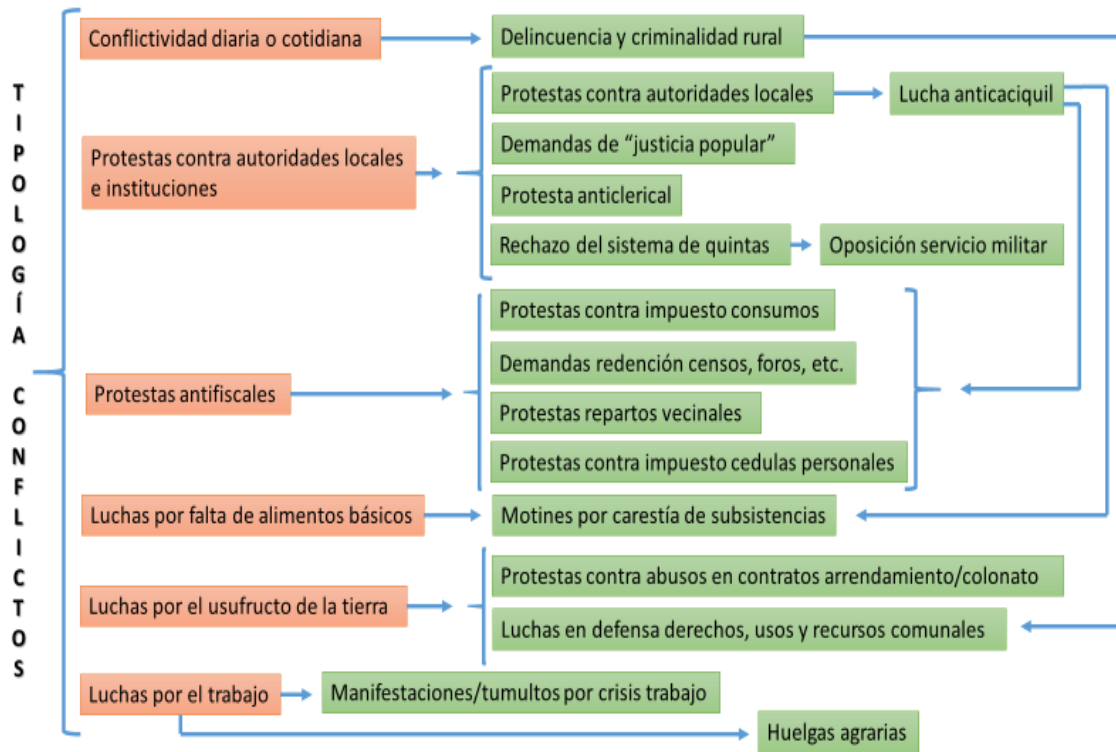
Como se demuestra y recoge en el estudio, también aquí la realidad fue más compleja, más plural, evidenciándose que el cambio social no transitó necesariamente por la senda de las prácticas y acciones de lucha organizada, y previamente planificada, de acuerdo a la teoría obrerista del conflicto de clases. Los colectivos rurales andaluces mostraron capacidad y tuvieron oportunidad de participar e, incluso, protagonizar el cambio social; para ello emplearon argumentos, lenguajes y fórmulas de actuación que no siempre se ajustaron a las lógicas, alineamientos y/o encuadramientos sociales clásicos, sin que por ello sus motivaciones y acciones carecieran de racionalidad y, en consecuencia, deban ser consideradas como contrarias a la modernidad, primitivas y/o premodernas. En este sentido, la realidad compleja y cambiante que ofrece la evolución de la movilización y la protesta campesina en la Andalucía del siglo XX nos ha permitido abrir vías alternativas de análisis donde la protesta rural halla espacios de comunicación y compatibilidad con los procesos de democratización y construcción de la democracia que se analizan en capítulos siguientes de este estudio y que ponen de evidencia las estrechas relaciones que existieron en movilización social agraria y construcción de culturas democráticas en Andalucía.

En este capítulo se han analizado en detalle la evolución y fases por las que pasa la protesta agraria, las diferentes tipologías que ofrece la misma a lo largo del tiempo, las causas y/o agenda reivindicativa de la misma, los resultados cosechados por las movilizaciones, su relación y efectos sobre el mercado de trabajo, etc. (algunos ejemplos de ello pueden verse en los gráficos que se adjuntan en el estudio [gráfico 7]).

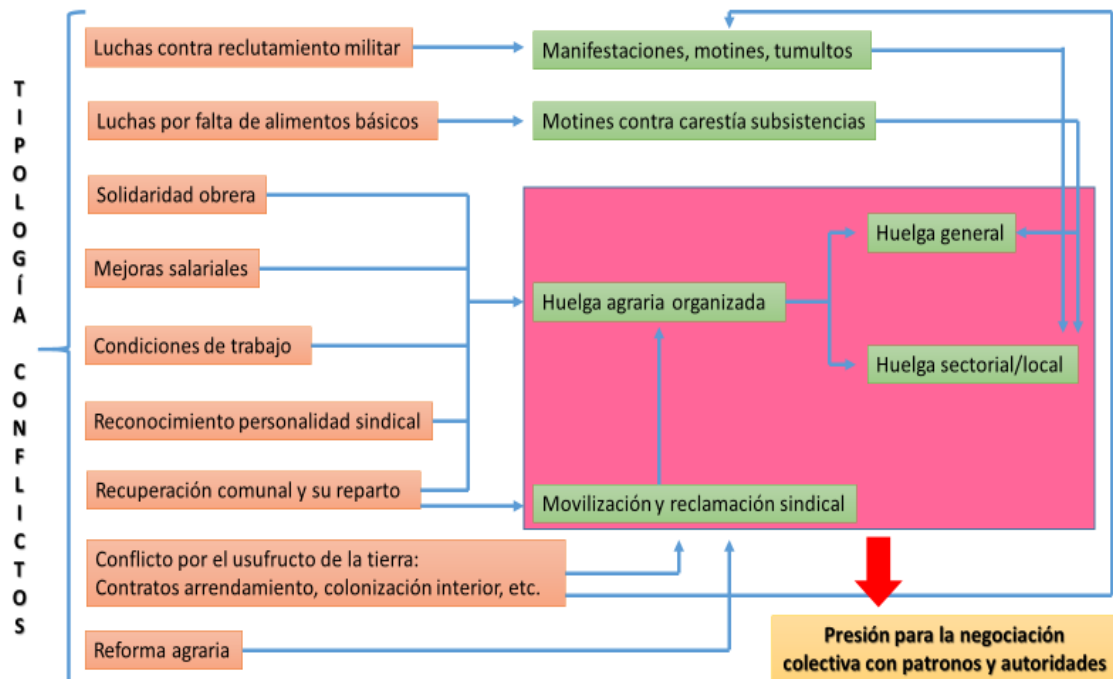
Gráfico 7

Ejemplos de la información sobre protesta agraria en Andalucía recogida en el estudio

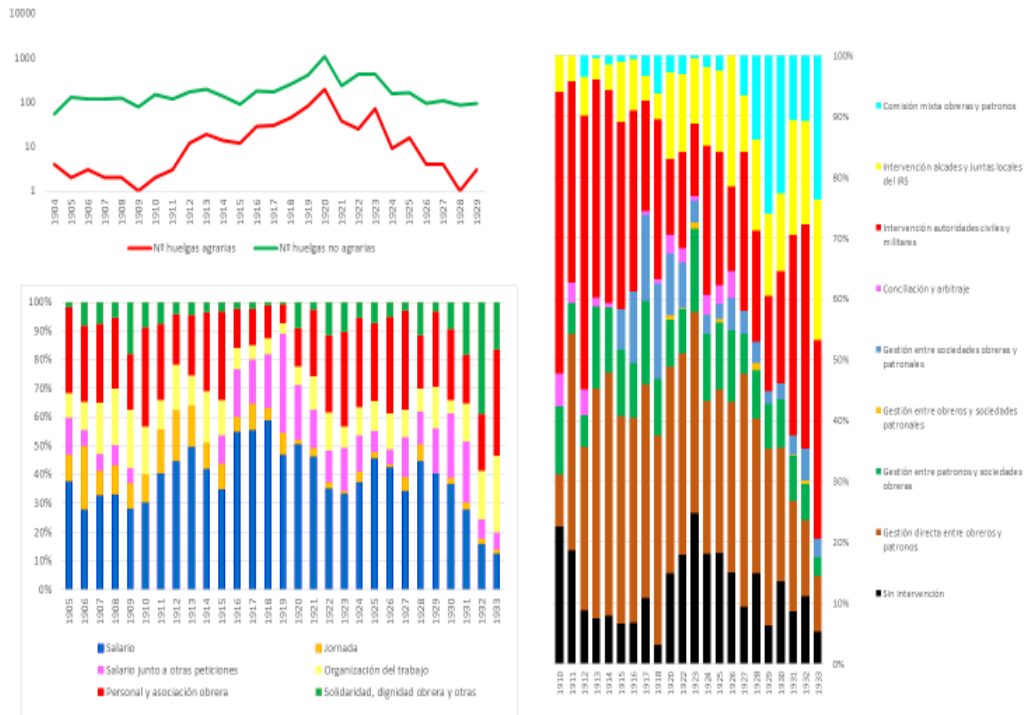
Principales tipos de protesta rural en Andalucía en los años de tránsito del siglo XIX al XX.



Principales tipos de protesta rural entre los años de la Primera Guerra Mundial y la depresión de 1930.



Evolución del movimiento huelguístico, 1904-1933



Tipología básica de la conflictividad laboral en los espacios agrarios de Andalucía durante la Segunda República



Datos sobre la realidad del problema agrario en Andalucía. Paro obrero y reforma agraria

Provincia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Almería	60665	60	15975	26	9000	5471	34	33275	4	2	33
Cádiz	76105	45	54279	71	32000	8004	15	286611	42	5	38
Córdoba	134083	60	48649	36	34000	17092	35	394774	30	8	59
Granada	140890	69	44669	32	39000	13586	30	232094	19	5	51
Huelva	65009	52	19276	30	13000	3815	20	263287	29	14	20
Jaén	148941	67	40802	27	29000	31722	78	235601	18	6	54
Málaga	118715	58	37114	31	22000	13971	38	153323	22	4	58
Sevilla	141056	51	55036	39	56000	15626	28	542119	42	10	57

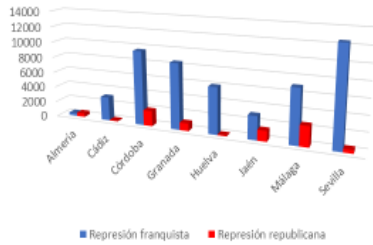
LEYENDA: (1) activos agrarios masculinos; (2) porcentaje de agrarios masculinos/población activa; (3) jornaleros; (4) porcentaje jornaleros/población activa; (5) estimación máxima de campesinos asentables; (6) parados agrarios 1933; (7) porcentaje parados/jornaleros; (8) superficie expropiable >250 has; (9) superficie expropiable/superficie productiva; (10) hectáreas por jornalero; (11) porcentaje superficie cultivada/superficie productiva.

En esta sección del capítulo tercero se ha dedicado un apartado especial al análisis de la realidad que representa la represión franquista de posguerra en el espacio agrario de Andalucía. La imagen de la misma recogida en el gráfico 8 constituye sólo un botón de muestra del estudio detenido que se realiza en torno a una realidad que en Andalucía revistió un carácter eminentemente rural y que afectó mayoritariamente a los asalariados agrícolas. La dimensión cuantitativa y cualitativa que adquirió, así como su alcance y significado han sido objeto de estudio detenido. En el campo andaluz de posguerra, ser jornalero o campesino pobre y haber pertenecido a sindicatos de clase, o haber mostrado adhesión a las organizaciones políticas izquierdistas, equivalió en innumerables casos a ser acusado, detenido, procesado y, en demasiadas ocasiones, fusilado. La muerte, el hambre, la cárcel, el desarraigo, la humillación, el destierro y la represión social y económica se convirtieron en compañeros diarios de los vencidos. La resistencia y la oposición se hizo práctica imposible en un clima de terror, delación, control social y silencio forzado que garantizaba la desmovilización, la sumisión y la obediencia de los vencidos y sus familias.

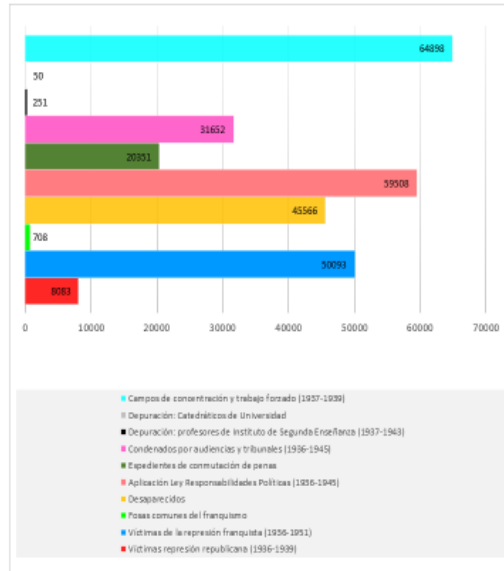
Gráfico 8

LA REALIDAD DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA DE POSGUERRA SOBRE EL MUNDO RURAL ANDALUZ

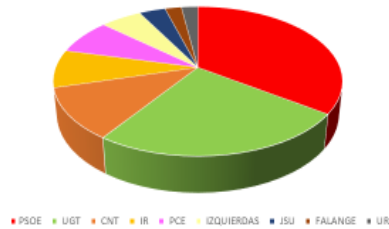
Fusilamientos en Andalucía, 1936-1945.



Víctimas de la violencia política y de la represión en Andalucía (1936-1951).



Filiación política y sindical de los expedientados por TRP (1939-1945).



Pese a todo, como se demuestra en el capítulo tercero del estudio, los actos de resistencia se dieron de manera más o menos puntual y en la clandestinidad en los años de la inmediata posguerra. A ellos se ha hecho referencia también en el estudio. De igual manera, se ha prestado atención a la recuperación de la conflictividad laboral que emergió en los campos andaluces desde los años finales de la década de 1950, al calor de las problemáticas y necesidades que generó el proceso de transformación de la agricultura andaluza. Poco a poco emergieron nuevas formas en una protesta agraria que usará planteamientos y métodos distintos, y donde a las demandas laborales se le fueron sumando reclamaciones sobre libertad sindical, derechos de reunión, manifestación y huelga, sobre libertad de presos políticos y líderes sindicales encarcelados, etc. A todo ello se ha prestado especial atención en este estudio, hasta llegar a los años de la transición a la democracia, cuando el campo andaluz se convierte en un espacio de fuerte movilización.

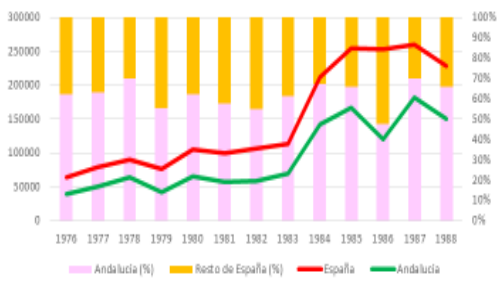
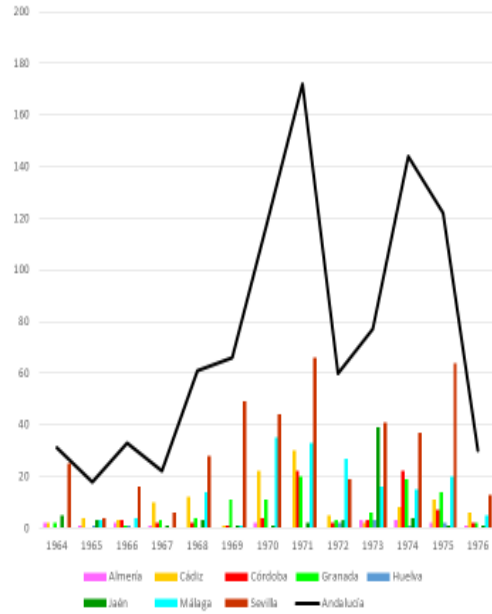
Gráfico 9

EVOLUCIÓN DE LA PROTESTA CAMPESINA Y JORNALERA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Conflictividad laboral general en España, 1963-1975.



Procesados por el Tribunal de Orden Público (TOP). 1964-1976.



Parados agrícolas en España y Andalucía, 1976-1988.

Almería Cádiz Córdoba Granada Huelva
Jaén Málaga Sevilla Andalucía

VI. EL ASOCIACIONISMO AGRARIO EN LAS FILAS DE LA UGT EN LA ANDALUCÍA DEL SIGLO XX.

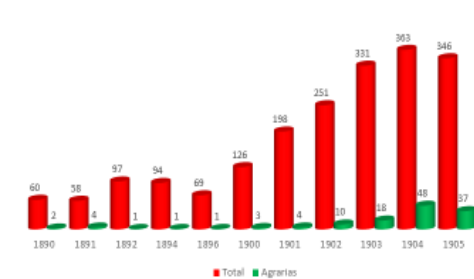
Como ha quedado dicho, a lo largo de las páginas que componen el capítulo tercero del estudio se ofrece una imagen compleja, plural y diversa de la conflictividad y la protesta agraria en la Andalucía del siglo XX que no se compagina bien con la imagen que de la misma dio la visión tradicional, centrada exclusivamente en la excepcionalidad revolucionaria y en el gusto por explosiones «primitivas de violencia». Todo fue mucho más complejo, más plural, en un contexto en el que la protesta y la movilización agraria también ofreció espacios/caminos para la modernización y el cambio social y político.

De igual forma lo fue en el espacio de la implantación y protagonismo de los actores sociales y sindicales. En este estudio el interés se ha centrado en torno a uno de ellos: el sindicalismo de clase socialista (UGT). El capítulo cuarto recoge los resultados alcanzados en este estudio. La relación e implantación orgánica del sindicalismo socialista en los campos andaluces, y las consecuencias que se derivaron de ello en la definición de procesos de democratización y construcción de cultura democrática, constituyen los ejes principales en torno a los que se ha articulado el trabajo de investigación desplegado en este punto y recogido en el estudio.

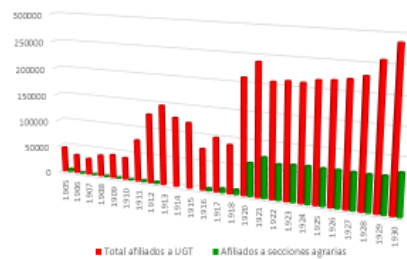
Gráfico 10

Algunos datos sobre la implantación del sindicalismo socialista en el campo andaluz, 1880-1930

Secciones afiliadas a la UGT en España, 1890-1905.



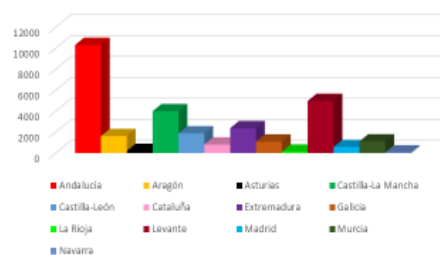
Evolución de la afiliación a la UGT. España, 1905-1930.



Afiliación campesina a la UGT en Andalucía. 1922

Provincia	(1)	(2)	(3)	(4)
Almería	99	0,1	490	20,0
Cádiz	600	0,9	2064	29,0
Córdoba	3932	6,0	8530	46,0
Granada	1738	2,6	1758	98,8
Huelva	-	-	414	-
Jaén	894	1,3	2315	38,6
Málaga	3689	5,6	4152	88,8
Sevilla	693	1,0	1192	58,1

Afiliados representados en el Congreso constitutivo FNTT.



Las dificultades iniciales que definen las relaciones entre ugetismo y mundo rural, sus razones de ser y el diagnóstico que la dirección de la UGT hace del presente y futuro de los colectivos agrarios, la relación compleja -no siempre fácil- entre aquella y las sociedades locales, las dificultades para la elaboración de un programa agrario que no llegará hasta la tardía fecha de 1918, etc., constituirán algunos de los ejes de esta reflexión en el periodo que transcurre entre 1888 y 1930, momento en el que se constituye formalmente la rama campesina de la UGT (FNTT). Todo ello combinado, a su vez, con un esfuerzo por intentar entender y explicar no sólo la estrategia seguida por la UGT en su afán por consolidar su presencia orgánica en el campo andaluz, sino también por discernir el papel que todo ello tuvo en la generación de prácticas y comportamientos que contribuyeron a transformar el funcionamiento del sistema de relaciones laborales en el campo y, con ello, a cambiar prácticas y comportamientos sociales que abrieron ventanas a la democratización.

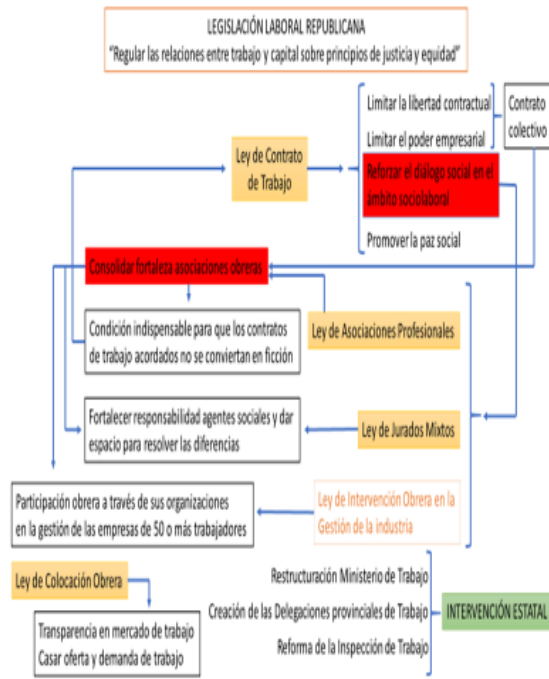
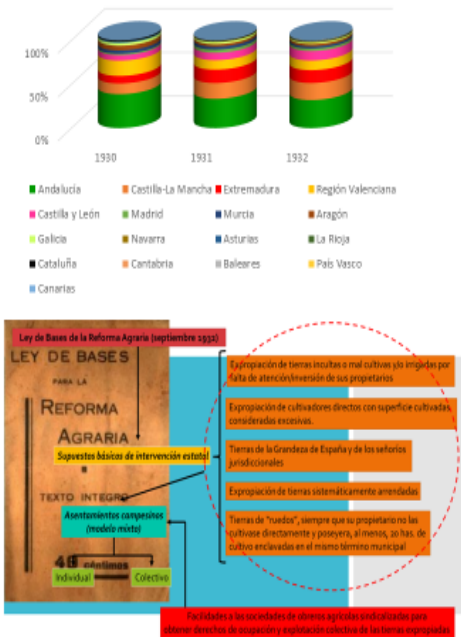
Como se puede suponer, los años treinta constituyen un lugar destacado en este apartado del estudio. Las ventanas de oportunidad que abría el cambio político republicano para alumbrar un nuevo orden social y económico y la estrategia seguida al respecto por el sindicalismo agrario socialista en Andalucía, su fortalecimiento orgánico, sus estrategias de actuación y el papel jugado en la transformación del sistema de relaciones laborales y del mercado de trabajo agrario, así como en las experiencias colectivizadoras en la retaguardia republicana durante la guerra y los efectos de la dura represión de posguerra constituyen líneas de trabajo y reflexión también contempladas en este estudio.

Gráfico 11

Algunos datos sobre la implantación y actuaciones del sindicalismo socialista en el campo andaluz.

AUGE Y CRISIS ENTRE LAS DÉCADAS DE 1930 Y 1950

Distribución (%) territorial de la afiliación a la FNTT, 1930-1932.



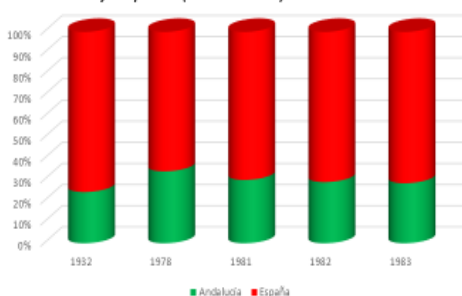
Como en los capítulos precedentes, también aquí se aborda el estudio del proceso de recuperación y reconstrucción de la filial campesina de la UGT, tras el largo paréntesis de la dictadura franquista. En este punto se analiza y valora la estrategia seguida al respecto en los años finales del tardofranquismo, así como el proceso de reconstrucción orgánica a partir de las primeras gestiones que comienzan a hacerse a fines de 1976. Los hitos de este proceso de reconstrucción, las vinculaciones con el recuerdo y legado del pasado republicano, los problemas que genera la cohabitación en un mismo organismo de los colectivos jornaleros y los pequeños agricultores y del intento de armonizar en un mismo discurso y estrategia los intereses y reivindicaciones de ambos colectivos, la evolución de la agenda reivindicativa, las actuaciones y presencia de la filial agraria ugetista en las movilizaciones y protestas del momento, la participación en los procesos electivos (a Cámaras Agrarias de 1978 y en las elecciones sindicales de 1980 y 1982) y su contribución a la construcción de la democracia en el campo, etc., constituyen los ejes del estudio en este punto.

Gráfico 12

Algunos datos sobre la implantación y actuaciones del sindicalismo socialista en el campo andaluz.

LA RECONSTRUCCIÓN EN EL TARDOFRANQUISMO Y DURANTE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

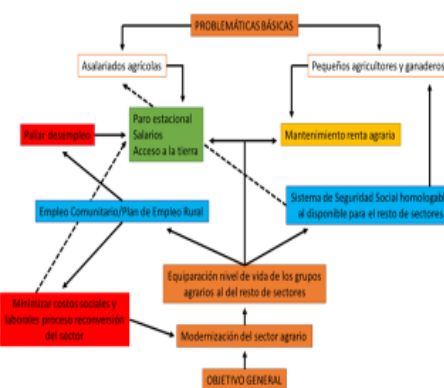
Distribución porcentual de la afiliación en la FTT Andalucía y España (1978-1983).



Resultados (en %) de los resultados de las elecciones sindicales en la agricultura (1980-1982).

Organización sindical	1980		1982	
	España	Andalucía	España	Andalucía
CC.OO	29,7	20,5	39,6	43,7
UGT	43,6	74,0	44,1	54,4
Otros	26,7	5,5	16,3	1,9

Líneas básicas del programa agrario de la FTT en los inicios de la Transición a la Democracia.



Elecciones a Cámaras Agrarias, 1978

Provincia	FTT		COAG (*)		Total vocales cubiertos
	Nº	(%)	Nº	(%)	
Almería	173	17,43	11	1,10	992
Cádiz	2	0,48	36	8,65	416
Córdoba	65	7,88	80	9,70	824
Granada	276	14,02	154	7,82	1968
Huelva	31	4,53	27	3,94	684
Jaén	319	27,54	20	1,72	1158
Málaga	89	9,23	128	13,27	964
Sevilla	0	0,00	113	11,07	1020
Total	955	11,89	569	7,08	8026

Este recorrido histórico sobre la dimensión y el alcance que tuvieron las organizaciones agrarias socialistas, y todo su entramado societario, como agentes activos no sólo en la articulación de intereses e incorporación de los colectivos rurales al mercado y al mundo de la política, sino también en la promoción y defensa de espacios y/o procesos de democratización permite desmontar igualmente algunos tópicos, presentes aún en ciertas lecturas clásicas de la movilización campesina y jornalera en Andalucía donde prima la estrecha identificación que se establece entre la caracterización y desarrollo de aquélla y la implantación y evolución del anarquismo, del gusto de este último por la acción directa/espontánea, por la rebeldía revolucionaria y por sus proclamas apoliticistas y/o antipoliticistas, por formas de organización informal, etc.

Frente a esto, los datos aportados en el capítulo cuarto del estudio evidencian también aquí que las vías para la materialización y propagación de fórmulas societarias de corte gradualista/reformista, alejadas de la retórica y la práctica anarquista, también se dieron en la Andalucía campesina y jornalera del siglo XX. El ejemplo que nos muestra en este sentido la presencia e implantación del sindicalismo socialista en el campo andaluz es más que paradigmática, no sólo de la existencia de estas vías programáticas y estrategias

de acción entre los campesinos y jornaleros andaluces, sino también de lo inadecuado que resulta identificar sin más al movimiento campesino andaluz con el anarquismo. En muchas partes de la geografía campesina de Andalucía, pero también en la jornalera, el protagonismo y la hegemonía en el encuadramiento y liderazgo de la movilización y la protesta rural correspondió a los socialistas/uguetistas y no sólo y/o prioritariamente a los anarquistas. Como vengo manteniendo en relación a otras cuestiones, también aquí el panorama fue más complejo, más plural, manifestándose que:

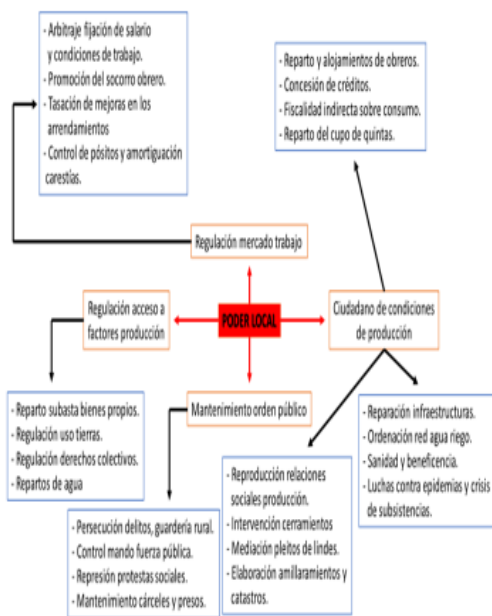
- el sindicalismo de signo socialista (UGT) constituyó un actor muy relevante en el encuadramiento y articulación de unos colectivos rurales –jornaleros y campesinos- que no siempre se ajustaron al tópico del gusto por propuestas revolucionarias, de marcado carácter apoliticista;
- el sindicalismo de clase –en este caso las filiales campesinas de la UGT- tuvo un papel igualmente relevante en la definición y construcción de culturas democráticas, y su extensión y consolidación en los campos andaluces en el siglo XX.

VII. ALGUNOS EJEMPLOS DE EPISODIOS DE DEMOCRATIZACIÓN EN CONTEXTOS NO DEMOCRÁTICOS EN LA ANDALUCÍA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.

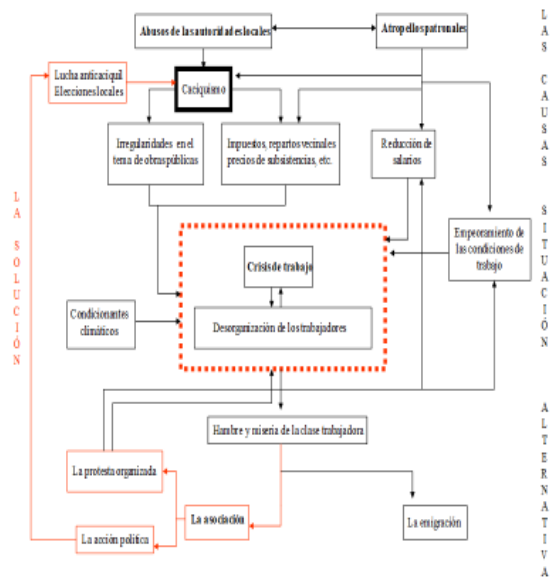
Las conclusiones extraídas de los capítulos ya mencionados y las reiteradas llamadas de atención a la complejidad/pluralidad de la realidad social agraria andaluza y a la necesidad de superar mitos y lecturas tópicas sobre la movilización campesina y jornalera en la Andalucía contemporánea constituyen la antesala, el punto de partida necesario, para abordar un ejercicio crítico de relectura y comprensión del papel y, en su caso, protagonismo que tuvieron los espacios rurales en los contextos históricos de cambio que vivió la sociedad andaluza en su conjunto a lo largo y ancho del siglo XX.

Gráfico 13

Competencias del poder local en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de la comunidad rural.



Visión e interpretación socialista de la realidad/cuestión agraria en los inicios del siglo XX.

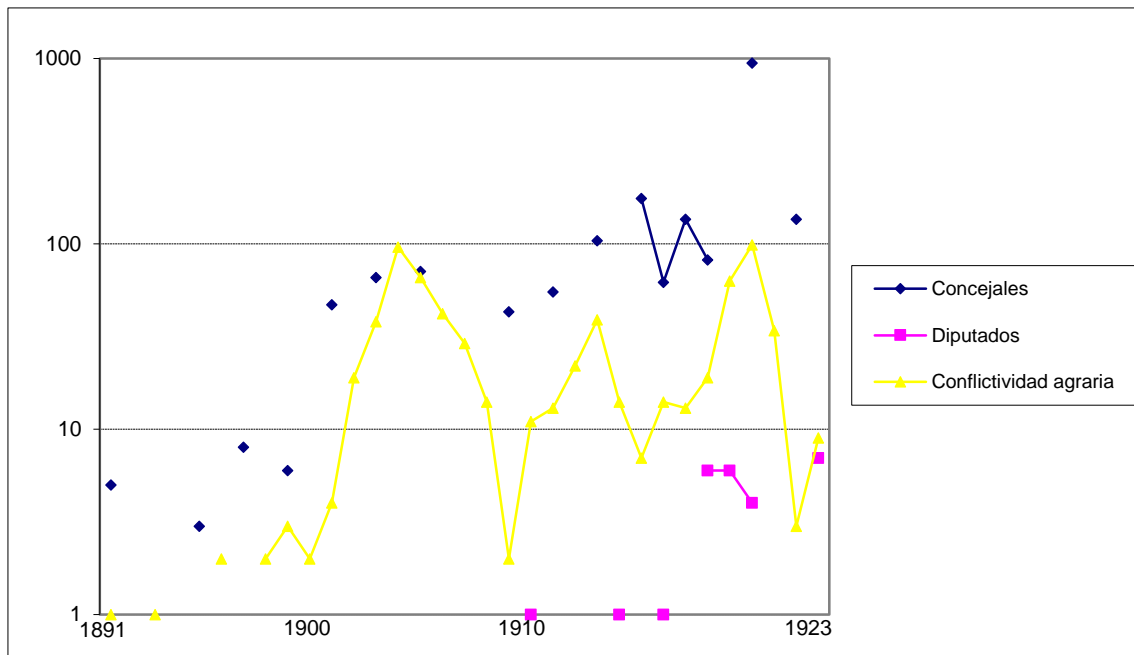


Entre estos procesos de cambio está el de la democratización -la construcción de cultura y prácticas democráticas-, que en Andalucía ni se saldaron necesariamente en términos de fracaso, ni en los mismos destacó siempre la ausencia de la sociedad rural. Como se ha apuntado ya, la historia de la democracia ha caminado por senderos diferentes y cambiantes en el transcurso del tiempo. Su concreción no puede reducirse a la imagen que ofrece una definición formal y estática de la misma que la asocia a reglas y fórmulas institucionales perfectamente identificables y mensurales, siendo necesario abordar su estudio desde perspectivas diferentes (todo ello queda recogido en el capítulo primero

del estudio). Pues bien, el capítulo quinto de este estudio está dedicado a profundizar en todo ello a partir del análisis de diferentes episodios de democratización, acaecidos en contextos parlamentarios no democráticos, donde la movilización campesina y la participación de la sociedad rural fue relevante a la hora de abrir espacios, ventanas, para la construcción de cultura democrática en la Andalucía de principios del siglo XX. Para ello se ha utilizado el ropaje teórico y metodológico ya expuesto (y recogido) en el capítulo primero del estudio, y se ha concretado en dos momentos históricos concretos: la coyuntura de movilización y protesta de 1902-1905 y el periodo del denominado Sexenio Rojo (1918-1923). De igual manera, el espacio de referencia para estos estudios de casos, ha sido el local, para lo que se ha justificado su conveniencia para aprehender los procesos de democratización en la Andalucía rural de estos años iniciales del siglo XX (gráfico 13).

Una vez justificadas las razones y oportunidad de esta selección de casos, episodios y perspectiva local, el estudio se ha centrado en analizar las relaciones que se tejen en estos dos momentos entre la movilización y la protesta campesina y la construcción de espacios de demanda de cambio político y democratización (gráfico 14).

*Gráfico 14
Resultados electorales del PSOE en España y su conexión con la evolución de la conflictividad agraria, 1891-1923.*

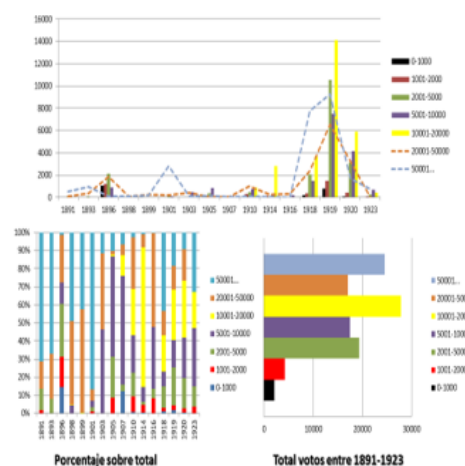
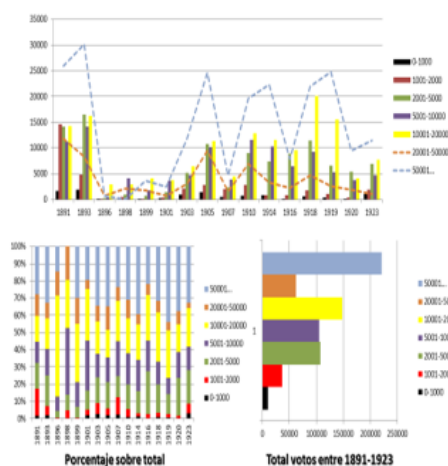


El análisis pormenorizado de la coyuntura de movilizaciones de 1902-1905 evidencia como en diferentes espacios de la Andalucía rural se constata, de una manera u otra, vías evidentes de comunicación entre conflicto social, emergencia del societarismo obrero y un aprendizaje político que se traduce, en multitud de ocasiones, en apoyos electorales a candidatos críticos antidinásticos. De igual forma se estudian las redes de sociabilidad societaria que se tejen en estos años, y que fomentan caminos específicos de politización donde los colectivos campesinos experimentaron formas de reunión y participación en las que la defensa de sus intereses e identidad conectan directamente con la lucha política anticaciquil. Esta última proporcionó espacios claros de comunicación entre la protesta rural y la acción política. La competencia política y electoral ganó terreno, especialmente visible en el espacio local, en un contexto en el que la extensión del societarismo agrario al calor de la movilización y la protesta social abría espacios de encuentro donde se mezclaron y resignificaron las tradiciones comunitarias con los discursos e identidades que proporcionaban los nuevos actores políticos -republicanos y socialistas, fundamentalmente- presentes ahora en los campos andaluces. A estas cuestiones, y a los efectos que se derivaron de las mismas en la modificación de las pautas y comportamientos políticos de los campesinos pobres y jornaleros andaluces se ha dedicado este primer apartado del capítulo quinto del estudio.

Gráfico 15

Evolución del voto republicano en Andalucía en función del tamaño del municipio. Elecciones al Congreso de los Diputados, 1891-1923.

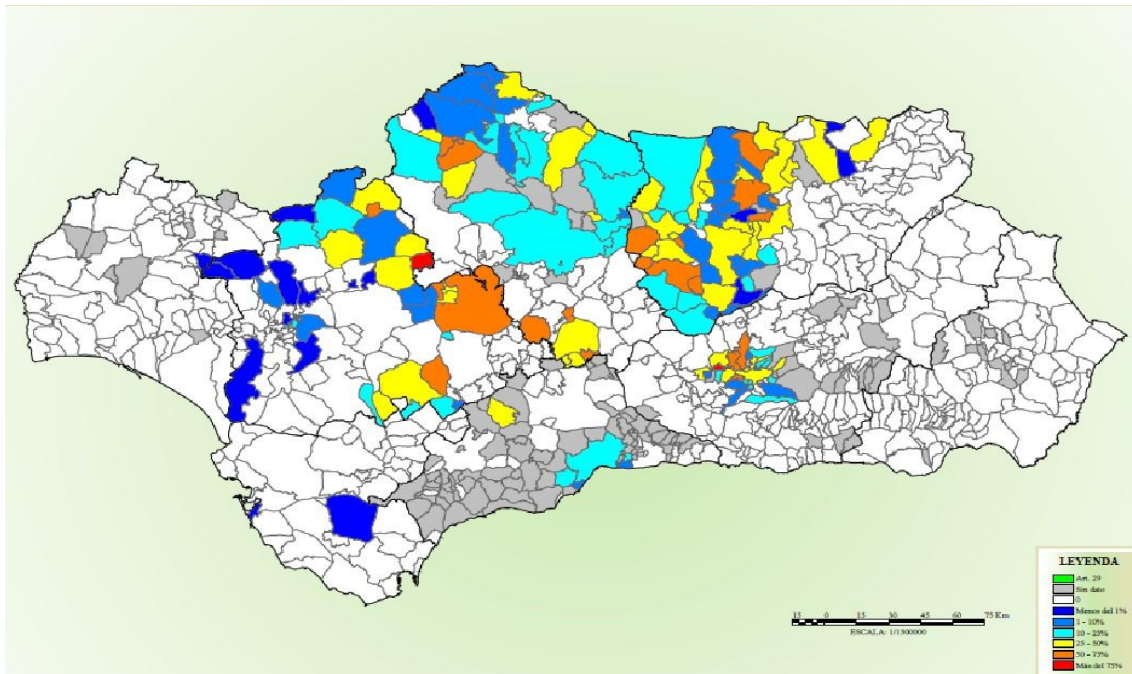
Evolución del voto socialista en Andalucía en función del tamaño del municipio. Elecciones al Congreso de los Diputados, 1891-1923.



El segundo apartado del referido capítulo quinto del estudio se ha dedicado al análisis de las lógicas de la democratización que se constataron, en nuestra opinión al menos, en los campos andaluces en los años del denominado Sexenio Rojo. Las ventanas de oportunidad que se abrieron en la primera posguerra mundial para la comunicación de la acción política, el societarismo agrario y la protesta rural constituyen, de nuevo, el marco/eje que ha vertebrado el análisis de unos episodios de democratización que, en este caso concreto, han tenido como referente las organizaciones socialistas. Agitación social, consolidación de la presencia de las organizaciones sociales y de sus estrategias de acción e incremento de las demandas de cambio y apertura democrática constituirán, en este sentido, cuestiones de relevante interés en la reflexión que se recoge en este apartado. Como se demuestra en el estudio, el contexto de politización de los campesinos y jornaleros, y su conexión con las demandas de cambio político y democratización, fueron más que evidentes, derivándose de ello una conexión estrecha entre democracia, tierra y campesinos. Todo ello ha quedado recogido, y explicado, en este capítulo del estudio.

Gráfico 16

Resultados electorales (en % sobre total de votos) cosechados por las candidaturas socialistas en los municipios de Andalucía. Elecciones de Diputados a Cortes, 1919



A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Como se decía al principio de este extracto de contenidos, el estudio ha pretendido abordar con otra mirada la relación entre democracia y mundo rural en la Andalucía del siglo XX. A través de los diferentes capítulos que componen y estructuran el estudio se ha tratado de ir desgranando una relación que ha estado marcada por la longevidad discursiva de los tópicos y por las visiones pesimistas y las teorías del desencuentro y el fracaso. Frente a ello se ha apostado, como decía al principio de este extracto de contenidos, por una mirada diferente, alternativa, despojada en muy buena medida de viejos tópicos/mitos -sometidos ya a crítica historiográfica severa-, donde los encuentros sustituyan a los viejos desencuentros. Esta mirada «alternativa» a la relación democracia/mundo rural en la Andalucía del siglo XX permite superar ejercicios de simplificación en aras a una interpretación más compleja del proceso de democratización que se fue abriendo paso, no sin obstáculos y dificultades, en la Andalucía del siglo XX y donde los espacios y colectivos rurales tuvieron un peso y protagonismo destacado. El conflicto, la presión, las influencias, la negociación, etc., constituyeron elementos centrales de unos procesos de democratización en los que destacaron las interacciones entre la movilización social y la acción política y gubernamental. Como se demuestra en numerosos pasajes del estudio, este marco relacional generó «condiciones» concretas -históricas y cambiantes- en las que la conceptualización y las prácticas democráticas se fueron configurando y/o redefiniendo, dando lugar a maneras concretas, y también cambiantes con el paso del tiempo, de pensar y entender la democracia, así como auspiciando nuevos marcos institucionales, nuevas instituciones, con las que intentar dar forma, encarnar, las ideas y significados de la democracia. A diferencia de lo mantenido durante tiempo por las visiones clásicas sobre la historia contemporánea de Andalucía, en esta historia los colectivos rurales, que no necesariamente respondieron a la imagen de «rebeldes primitivos», tuvieron un papel activo y protagonista. En este sentido, la lectura detenida de las evidencias históricas y las reflexiones que al hilo de las mismas se recogen en el estudio lo deja claro.